

MANILA ALEGRE

DIRECTOR: P. GROIZÁRD

CÓNSULES—EL DE SUECIA Y NORUEGA.

D. RUFUS A. LANE



¡Con qué consideración
se habla de él todos los días!
Lane tiene, y con razón,
muchísimas simpatías
en toda la población.

Ayuntamiento de Madrid

SUMARIO:

GRABADOS: Cónsules: D. RUFUS A. LANE, por Arístegui;—Para la Exposición;—Anuncios de Moda, por Villar.
 TEXTO: MANILILLA, por Manolé;—¡JUEGO!, por Manéngoy;—SRTA. DOÑA O. OJEDA, por Manéngoy;—AL DAGUERREOTIPO, por Viana;—SEMEJANZAS, por César;—¡SEÑORA...! por Ese;—EL LUNAR DE ENRIQUETA, por Nemo;—POT-POURRI, —ANUNCIOS.

MANILILLA

Dicen que en Madrid se verificará una exposición filipina. La idea me parece escelentísima, pues hay en este suelo cosas muy dignas de que se vayan conociendo por el viejo mundo.

—Y usted, ¿qué piensa enviar al certámen?—pregunté á D. Lucas en cuanto tuve conocimiento del proyecto.

—Pues, hombre, yo tengo dos chicos muy «monos» y una mamá impolítica, que si los exhiben en jaulas bien acondicionadas han de llamar mucho la atención entre el público aficionado á visitar la casa de fieras del Retiro.

—Me alegro, amigo, me alegro. Yo también estoy coleccionando algunas notabilidades que de seguro alcanzarán éxito asombroso.

Figúrese usted: un veterano con capacete, una carromata desvencijada, un chino con sus correspondientes «críos», un payo de esos que sólo se ven por estas tierras y algunas otras cosillas, todas frutas exclusivamente coloniales.

—A usted le habrán nombrado vocal de la Junta, cuando tanto interés se toma por reunir objetos.

—Le diré, D. Lucas: yo aunque soy persona de «visillos» tengo demasiada boca para ser vocal y positivamente me tragaría los productos ántes de que llegaran á exponerse.

—Pues ¡qué mayor «exposición».....!

—Tiene usted mil razones y por eso le he dicho que cuanto se halla al alcance de mis mandíbulas está demasiado «espuesto».

—Vaya, yo le prometo trabajar para conseguir ese nombramiento.

—Déjelo, hombre, déjelo; que en buenas manos está el pandero.

¡Ay, ay, ay! y qué semanita tan divertida hemos pasado! Reuniones en casas «comilfó» á las que han asistido las chicas más barbianas que se pasean por Manila;

Funciones teatrales casi á diario;

Y presentaciones de compañías desconocidas para la mayoría del público.

El día de la Virgen del Carmen no lo olvidaré mientras viva.

Ni tampoco olvidaré á una señorita tan preciosa como distinguida que «se cantó» peteneras por todo lo alto en una casa muy encopetada.

Y después unas guajiritas que no hay más que oír.

De allí á Cuba, que es la tierra de los guajiros—y de otras «cosas» muy resaladísimas que ahora traen revueltos á los pollos y gallos manileños.

¡Vaya unas hembras de «caliá» que se crían por aquella insula!

Son más aceptables que los cigarrillos de la Insular.

Y es cuanto puedo decirles á ustedes, porque yo no fumo otra cosa.

El miércoles tuvimos un lleno en el Filipino.

Debutaba la compañía lírico-dramática que dirige el Sr. Barbero y que la componen artistas de tanto mérito estético como la Srta. Tagaroma y otra niña á quien llaman Charing, que promete como actriz y como mujer.

Nos «soltaron» un par de piecitas demasiado «fuertes» para aficionados.

Y después «La venta del Puerto», zarzuela donde D.^a Patrocinio lució unos rizos y unas sortijillas, que, vamos, me parece que fueron muy del agrado del público.

A mí me gustó su voz, su simpática figura y, sobre todo, los endiablados pelitos que se echó sobre la cara.

Convendría, amiga mía, que así como estudia usted delante de un espejo los peinados de «efecto», estudiara un poquitito más de música porque su voz y su personilla son muy aceptables.

Sobre todo ¡me gasta usted unas «notas bajas» que no hay más que pedir!

A la salida del teatro oí en un corro de aficionados:

—Esta chica en cuanto «se baile», un cáncan, electriza las masas y «desbanca» á la Fernandez.

¡Ya lo creol

Es una lástima que las dos compañías que actualmente funcionan no se refundan en una sola.

Porque de este modo podrían ponerse en escena todas las obras completitas y sin necesidad de introducir elementos extraños que descomponen grandemente el conjunto.

Cubero á falta de tenor, se ve obligado á echarnos, como si fuera un toro, un pobrecillo que para el canto llano no tendría precio.

Y los otros á falta de galán joven tienen que servirse de un buen muchacho que, por ahora, posee cualidades indiscutibles para hacer un gran comparsa.

Vamos, señores directores: «pelillos á la mar» y tiéndanse los brazos como los protagonistas en «De potencia á potencia».

¡Y ahora que vamos á tener un gran teatro!

¡Mejor dicho, ahora que se comienza á hablar con insistencia de la construcción de un nuevo y magnífico coliseo!

Me parece que para cuando esté terminado el edificio ya se habrán reunido las compañías.

Y entonces sólo faltará público que ocupe las localidades.

El viernes nos dió una sesión de «salamancas» el caballero punto Mr. Ducloux.

Ni es punto, ni prestidigitador, ni cosa que se le parezca.

Estuvo ofreciendo cartas á todo el mundo durante la función y es de sospechar que la veterana las tomara sin que se las ofreciera en el asunto.

Dicen que se ha resuelto la crisis monetaria.

Pues, señor, en nada lo he conocido, porque me espera un fin de mes tan desastroso y lleno de ingleses como los anteriores.

Bien es verdad que para resolver el conflicto pesetero porque atraviesa mi bolsillo hacía falta una medida más radical y positiva.

Por ejemplo: que pusieran á mi disposición las cajas del Tesoro público.

Y aún así no sé si encontraría metálico suficiente.

Pero me he propuesto remediar esta aflictiva situación y estoy decidido:

Cuando «tropiece» con una rica heredera, me caso.

MANOLÉ.

¡JUEGO!

Muchos ellos, varias *ellas*,
al redor

de una mesa, palpitantes
de emoción,

cuentan un *entrés* y dicen
—Una... dos....

Salta y viene la sencilla;
suena el són

del dinero, y al par vuelan
el rumor

del placer, ó la blasfemia
contra Dios.

Una linda jugadora
con la voz

melodiosa, dulcemente
preguntó

á un vecino, ganancioso
jugador:

—Vaya ¿haremos una *vaca*
por los dos?

Y el vecino interpelado
respondió:

—¿Quiere usted que hagamos antes
al pastor?...

MANÉNGOY,

Srta. D.^a O. Ojeda.

Salta á los ojos, ex-amada mía, que alguna bruja ojizaina hizo á nuestros amores mal de ojo. Para quebrar el ojo al diablo te escribo: pasa los ojos por mi carta; y á cierra ojos te aseguro (si no me miente el ojo) que si con el ojo largo la lees, veremos en este asunto por los mismos ojos.

Te eché los ojos encima y me bailaron los ojos: detrás de tí se me iban los ojos y en un abrir de ojos me sentí enamorado hasta los ojos.

Me llenaste el ojo.

Haciéndome los ojos candelillas te hice del ojo; pero, tú me mirabas de medio ojo, y no conociéndotelo en lo

blanco de los ojos, aunque ojo alerta, no comprendí si me mirabas con buenos ó malos ojos.

Pero yo te puse sobre mis ojos; teníate á todas horas delante de los ojos; cerca, tenía en tí fijos los ojos; lejos, te me llevabas los ojos: se me saltaban los ojos por verte; saltá á mis ojos que eras tú mi ojo derecho y de noche no pegaba los ojos.

Tú no levantabas los ojos y era imposible hablarte con los ojos: triste llegué á creer que me mirabas de mal ojo y el llanto arrasó mis ojos.

Pero juzgaba á ojo.

Un día te ví poner los ojos en blanco: hasta entonces no supe donde tenía los ojos... ¡dichosos los ojos que tal vieron!...

Me creció el ojo: me abriste los ojos y me dió en los ojos que me amabas. Tú, que eras la luz de mis ojos; tú, á quien amé como á las niñas de mis ojos; por quien hubiera dado un ojo de la cara; por quien me hubiese metido por el ojo de una aguja!...

Vivía ojo avizor, cuando.. (¡más valiera no tener ojos!) tapado de medio ojo observé que mirabas á aquel mocito ojín... ..

Abrí cuatro ojos!

Pensé saltarle el ojo sano y le atajé diciéndole....

—¡Ojo al Cristo!...

Él me miró de reojo y yo... recordé que tú tenías los ojos puestos en él.

El Ojo de la Providencia velaba por mí y tu maldad flotó como los ojos de aceite. Sentí en mi corazón huecos como los ojos del pan, ó los ojos del queso y...

—¿No tiene ojos esa mujer?—decía:—¿Me dejará sin tener donde volver los ojos?... ¡A ojos vistas infiel!... ¡Pues no es nada lo del ojo!... y...—¡ojos que te vieron ir!—añadía, la verdad, llorando con un ojo.

Si; notaba en tí otros ojos y como lo que con los ojos veo lo adivino con el dedo, al ver á mi rival tierno de ojos, le abandoné el campo; porque ojos malos á quien los mira pegan su malatía; y evité pasarle por ojo temiendo se desgraciase del que á sabiendas se me olvida y le fuese preciso un ojo de jabón á todo su cuerpo. Así no dirás de mí que—á quien tanto vé, con un ojo le basta; ni aquello de—ni ojo en la carta, ni mano en la banasta; ni lo de—más vale comer paja y abrojo que tener capirote en el ojo: pues tú debes ser de las que ven la paja en el ojo ajeno y no la viga en el propio.

No quiero vendarme los ojos, ni ver como los ojos de la puente; y me retiro, porque ojos que no ven corazón no quiebran.

Contigo habría que dormir con los ojos abiertos, porque el ojo del amo engorda al caballo; y pronto llegaría á tenerte entre ojos.

Hasme enseñado que de quien pone los ojos en el suelo no hay que fiar el dinero.

Adiós; y no te digo que ni por cien ojos de buey mudaré de consejo: al ojo con el codo y lo nuestro de ningún modo: pero abre el ojo, que asan carne; y soy capaz de sacarme un ojo porque á otro se lo saquen, y si me metes tu inconstancia por los ojos, determinaré á ojo de buen cubero y lo que fuere aprovechará como pedrada en ojo de boticario.

Detén el ojo y no olvides aquello de... ojo por ojo.

Conque mucho ojo.

Es lo que te advierto.

¡Ojol.

MANÉNGOV

AL DAGUERREOTIPO

JUAN
(A) CAFÉ

Jóven ó viejo es chiquillo
Holgazán y dormilón,
Al juego tiene afición
Y á la Venus y al coquillo;
Es de oficio alguacilillo,
Cocinero, dependiente,
Casado, bata, escribiente,
Pescador ó zacatero,
Y en todo es un caballero
Que cumple... medianamente.

JUANENGO
(A) CAFÉ CON LECHE

Es más holgazán que Juan,
vive del sudor de aquél;
Quiere hacer primer papel
Sin trabajo y sin afán;

Se dedica á sacristán,
Barbero, salamanquero,
Filósofo ó panguingüero,
Y pasa toda su vida
En casa de la querida
O en casa del usurero.

JUANÍN
(A) LECHE CON CAFÉ

Es en general muy flaco,
De color blanco-aceituna,
Le gusta correr la tuma
Con Terpsícore y con Baco;
Hay algo en él de macaco
Cuando se sienta á la mesa
O maneja una calesa,
Abusa mucho del físico,
Y suele morirse físico
Convertidito en pavesa.

JUANCHO
(A) CAFÉ CON CHÁ

Es feo, mas con talento,
Tiene instinto comercial
Y una gracia sin igual
Para hacer de un peso ciento;
El tráfico es su elemento
Y la malicia su gufa,
Trabaja de noche y día,
Odia á la tierra y la Luna
Y sabe hacer su fortuna
Sin saber filosofía.

JÓ-ANCHÓN
(A) CHÁ

Afeminado, traidor,
De talento, malicioso,
Cobarde, sucio, vicioso,
Sufrido y poco hablador;
Se dedica á cargador,
Comerciante, zapatero,
Forjador ó carindero,
Y á fuerza de actividad,
De trabajo y sobriedad,
Consigue tener dinero.

VIANA.

SEMEJANZAS

Hay caras que parecen caretas y vice-versa.

Conozco un señor con «humores» de perro dogo que se pasa todo el día ladrando, y cuando llega la época en que se degüella á los inocentes canes, pónese macilento y triste, temiendo que le alcance la longaniza municipal.

Profesa horror de «raza» á todos los embutidos.

Hasta los procedentes de Extremadura los declara «casos sospechosos.»

El otro día, inadvertidamente, tomó un trozo de chorizo extremeño y no bien se hubo apercebido del «lapsus», empezó á lanzar aullidos de dolor, llevándose ambas manos á la «boca» del estómago.

—Pero ¿qué tiene usted, D. Homobono?—le preguntaban unos amigos.

—Que me muero, que «me han suicidado»—esclamaba, mientras que por su rostro caía un sudor frío y copiosísimo. Toda la mañana me estuvo mirando con «mal fin» un polizonte, y por último ha conseguido echarme la morcilla en el puchero.

—No, hombre, no; tranquilícese usted.. Si era un relleno legítimol.....

—Del contratista, señores; conozco la mena y sufro los mismos síntomas que «amenizaron los pataleos» de mis ascendientes. ¡Todos hemos sido víctimas de la munificencia municipal!

Y así continuó disparatando, hasta que pudieron trasladarlo á su casa, no sin haberle puesto, como medida profiláctica, un bozal de los mas tupiditos.

Cuando la mujer le vió entrar con aquel aditamento, echóse á correr asustada, creyendo que su marido estaría rabioso.

—A ver; que encierren esos niños en una jaula, pues éste hombre muerde.—Decía mientras se «enchiqueraba» en un cuchitril vedado para las miradas profanas.

Entre tanto quitaban la mordaza al presunto víctima, el cual volviendo al uso de sus facultades bucales, gritaba lleno de terror:

—¡Agua, tita!... ¡Que llamen al veterinario!

Y un «bata» partióse en busca del facultativo de «menores y mayores»

Al poco rato retornó acompañado del benemérito.

—Doctor, doctor...! libreme de esta morcilla que se me revuelve en las tripas como un microbio ó como un langostino que intenta ponerse en pie.

Y no se vió tranquilo hasta que le extrajeron con un tirabuzón, el cuerpo del delito.

Después he sabido que toda la familia tiene abono en «la protectora».

¡Me lo esplico!

De todas las especies animales, la que más puntos de contacto tiene con la humana es el perro.

Sus representantes abundan en las varias clases de la sociedad.

La casta de «falderos», está muy bien representada por ciertos pollos «coquetones».

La de los «bull-dogs», por algunas niñas que usan corbatín provisto de su correspondiente cascabel.

Y la de los «ratoneros», por muchas solteronas «remoja-das»

Los primeros ladran pero no muerden.

Las segundas están muy en moda, como todas las castas del norte.

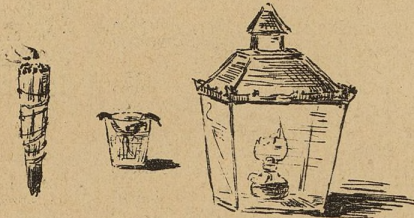
Y las terceras aunque gozan fama de cazadoras, no consiguen hincar el diente á los ratoncillos.

En cuestión de parecidos los hay fatales para el que los «sufre».

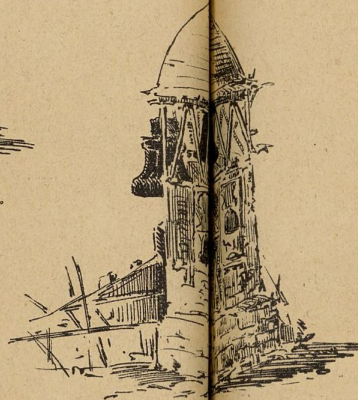
Lo que el MANILA ALEGRE envía a M para la Exposición Filipina



Objeto raro (1)



Alumbrado público y privado.



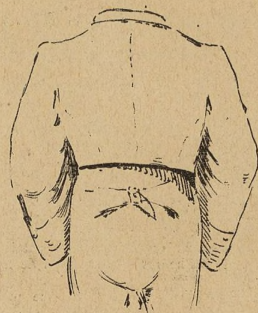
Proyecto de torre p Catedral de Madrid.



Casa de baños



Sistema postal

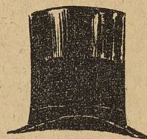


Flamenco inglés

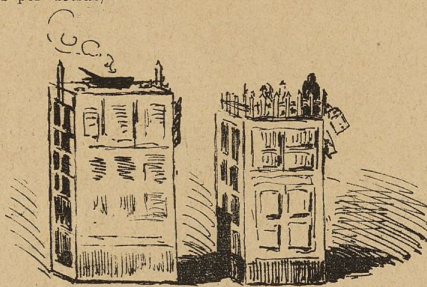


Flamenco tagalog.

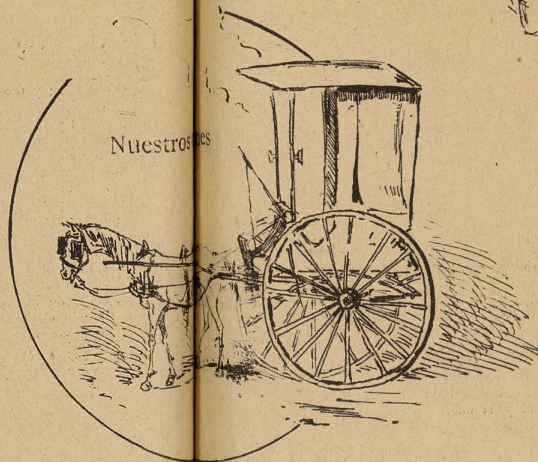
(Ambos por detrás)



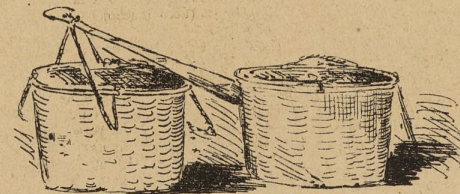
Símbolo de autoridad



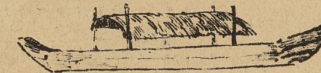
Restaurant



Nuestros



UNA PINGA



Lanza-torpes



MILICIA NACIONAL.



Base de los de aquí



Bateria de cocina

Ayuntamiento de Madrid



Consolax afflictorum



Refugium peccatorum

(1) No respondo que esté al pelo porque se hizo sin modelo.

Una señora, con ribetes de bruja, me tomó en cierta ocasión por el yerno perdido.

Yo no sé si éste sería un verdadero «perdido», pero es lo cierto que de aquel encuentro aún conservo señales en la cara.

Desde entonces siempre que paso por la calle del suceso me pongo barba postiza.

Para evitar que se repitan percances análogos.

Créanme ustedes: hay semejanzas abrumadoras ó que apabullan al que las padece.

A una niña á quien trato con la vista, le han contado y cantado que parece un ángel.

Yo de mí sé decir que cuando la miro me creo transportado al mismísimo paraíso

Porque allí es posible que se encuentren criaturas tan hermosas, pero más no.

Estoy seguro de que si asomara su cabecita por las puertas del cielo se morirían de envidia todos los ángeles.

Y que produciría una revolución celestial.

CÉSAR.

¡SEÑORA...!

Jesús, qué perro
más insolente
es el de lanas
que usted posee!

El otro día
la ví tres veces,
como la veo
constantemente,
con toda el alma,
como quien quiere
con su mirada
más elocuente
decir:—Señora
no haga que pene
quien la indolatra,
quien la promete,
ser un esclavo
mientras aliente
Y el falderillo
(que así reviente)
en mí clavaba
sus ojos verdes
como diciendo:
“¡Tontol! ¿Qué quiere?
Si nó le llaman
¿por qué se mete?,
y al mismo tiempo
gruñendo siempre
me enseñó el bicho
sus blancos dientes.
¡Jesús qué perro
más insolente!

Como él ya sabe
le vé la jente
sobre una almohada,

de raso, muelle;
como usted tanto
le mima y quiere;
como adivina,
como comprende
que es de usted el ídolo,
el mequetrefe
se habrá creído
que impune puede
ser con nosotros
tan insolente!

Bueno es que al perro
le considere,
que le haga mimos
y que le lleve
sobre su falda
constantemente...
pero, señora
del alma, piense
que él es un perro
que gruñe y muerde,
y yo un muchacho
que la promete
quererla mucho,
mimarla siempre.

Por Diós la pido
que en esto piense
y la primera
vez que la encuentre
si yo la miro
(y eso no tiene
duda) y el perro
con bromas viene,
déle un trastazo
que le reviente

ESE

EL LUNAR DE ENRIQUETA

7 de Julio.

La ví anoche en el teatro, me gustó y la guiñé el ojo, como diciéndola:

—¿Nos podremos entender?

Ella bajó los ojos. (¡qué ojos!) Después me miró, procurando ponerse colorada, y, moviendo el abanico, me señaló á su mamá, dándome á entender.

—Hable V. á mamá.

(Su mamá me pareció un caimán disecado.)

8 de Julio.

He pasado por su casa. Tosí y se asomó. Ella sonrió y yo la dí gracias.

Es monísima.

Al volver la cara desde la esquina, me encontré á la mamá de la niña, que me miraba con unos ojos....

(Me vá cargando la mamá.)

9 de Julio.

Me han presentado en la casa y he dado una carta á la jóven en la que le hablaba de estrellas, luceros, soles y otros astros; pasión, felicidad, constancia, y otras tonterías... una verdadera carta de amor.

Ella (la niña) primero no quiso cojerla, pero la convencí pronto y la tomó, guardándola en el seno.

He visto la operación y me parece que la carta está colocada dignamente.

10 de Julio.

La contestación dice así:

«Cerido Pepe: mi hamor es tullo.

Lla lo saves

Te abraza asta la tunva
Enriqueta.»

Me desmayé al leerla.

Sospecho, por la ortografía, que la carta es de la madre de mi novia.

(Decididamente: me carga la mamá)

11 de Julio.

He visitado en su casa á Enriqueta.

Toca el piano tan bién que la he prometido una pieza que tengo.

Por su parte, la jóven me ofreció tocarla enseguida, porque es repentista.

Enriqueta tiene un lunar, junto á la boca, apetitosísimo. Su mamá no nos ha quitado la vista de encima.

(Que me carga la mamá.)

(Pero mucho)

12 de Julio.

¡Qué lunar, caballeros!

Sobre su cutis de nieve parece un borrón de tinta sobre una cuartilla de papel.

Me he pasado tres horas viendo el lunar y diciendo cosas á su dueña acerca de él.

(Regalo este asunto á cualquier escritor huero que carezca de otro mejor)

He pasado con ella ratos deliciosísimos, hablando y riendo; y la mamá (me carga, palabra de honor), nos ha llamado tres veces al orden.

Ah!... Aunque llevé la pieza no le ha podido tocar en el piano.

Faltó ocasión.

¡Esa mamá...!

El lunar de Enriqueta, me trastorna.

Mirándole, mirándole, he observado que no es un lunar sólo, así de los que usa cualquiera, sino un lunar con pelos.

Sí, señores, con pelos finos y cortos.

Parece un pedacito de terciopelo.

Ó un pincel para pintar miniaturas.

¡Qué lunar!

¿No tendrá otros Enriqueta?

Prescindiendo, por supuesto, de su madre...

¡Que es un lunar horrible!

Unos días después.

Mé caso.

Sí, me caso con la dueña por tener el lunar.

Pase tener por suegra á la madre de Enriqueta, hasta que Diós se apiade de mí y la mande á colonizar á los infiernos.

He preguntado por la conducta de Enriqueta y todos me han dado los mejores informes.

Me han dicho que tuvo relaciones con un teniente de caballería, y que riñó con él porque una vez pegó á su madre, á mi suegra futura.

Yo creo que ese teniente se portó divinamente.

Me han referido también que estuvo para casarse con un primo suyo, á quien la madre de Enriqueta no puede ver ni pintado.

(Envidio al primo)

Me han asegurado, así mismo, que tuvo relaciones con un muchacho de punta, á quien no quiso porque era demasiado punto.

Y aunque este punto no esté bien esclarecido es lo cierto que Enriqueta no ha dado ningún escándalo, ni otras cosas frecuentes entre novios.

Por eso me caso.

Una preguntita:

¿Qué pena marca el Código para el que mata á una suegra?
Por si acaso.

Algo después.

Enriqueta es mi mujer desde anoche.
¡Hace doce horas que no cese de ver el lunar!
Me propuse borrarle á besos, pero no lo he conseguido.
(Esto no tiene nada de particular tratándose de mi esposa).

18 de Julio.

He tenido una pelotera con la madre de Enriqueta.
Después de haberla llenado de insultos no se me ha
ocurrido, para concluir con uno de efecto, más que éste:
—¡Suegral!

9 de julio.

Me han presentado al primo de Enriqueta, aquel que
fué novio de ella.
Es un chico que vale y hemos simpatizado.
—¡A qué le revienta á usted la suegra!—Me ha dicho.
Le dí un abrazo.
—Pero... ¿cómo se ha casado usted con una mujer que
tiene semejante madre?
—Pues, si le he de ser franco,—le contesté—me he
casado con Enriqueta por su lunar, por ese delicioso
lunar que tiene....
—Veo,—me interrumpió—que es usted un hombre de
gusto.... ¿Le agrada el lunar que tiene su mujer en la
boca?... ¡Pues si viera usted otro...!
No quiero decir la desesperación que se apoderó de mí
al oír lo que me dijo el primo de mi mujer.
¿Cómo sabía él «eso»?
—Lo comprobaré,—dije—y como sea verdad... como
tenga otro lunar oculto ¡ay de todos!...

Al siguiente día se publicaba en un periódico de Manila
una gacetilla que decía así:

CRIMEN HORRENDO.

Ayer un joven decentemente vestido puso fin á su vida
disparándose junto á la sién una pistola. Antes de co-

meter tan terrible cobardía, mató á su mujer,—una encan-
tadora jóven, con quién hace pocos días se había casado,—
y trató de ahogar á su suegra. sin que afortunadamente
pudiera conseguirlo.»

NEMO.

POT-POURRI

Novelas Cortas, es un precioso libro de T. Gautier, uno
de los mejores estilistas franceses.

El Cosmos, editor de ésta obra, ha enriquecido su biblio-
teca con este nuevo volumen.

Con decir que ha llegado por el último correo y que ya
apénas quedan ejemplares, adivinarán nuestros lectores lo
que valdrá *Novelas Cortas*.

Recomendamos su lectura aquí donde llega tan poco de
Gautier.

¡Y tanto de Teófilos literarios!

*

**

Parece mentira á qué tiempo hemos llegado.

¡Cualquiera se fia de los amigos después de lo que ha
pasado á un vecino de Tondo.

Dió hospitalidad á un *tao*, y éste se propuso abusar de
su mujer.

¡Pero qué abusos de confianza!

*

**

¿Han visto ustedes qué cosas se les ocurre á los es-
céntricos parisienses?

¡Pues no quieren resucitar las modas del tiempo de Car-
los I de Inglaterra!

Si la reforma es aceptada, que lo dudo, vestiremos cham-
bergo, pantalón ancho, calzón corto y una capita muy torera.

Qué traje tan especial,
qué bonito figurín
se proponen adoptar
en París!

*

**

Imp. de Sta. Cruz, Carriedo, 20

ANUNCIOS

MANILA ALEGRE

SEMANARIO FESTIVO ILUSTRADO

que se publica, si lo permite el Censor, los días 1, 8, 16 y 24 de cada mes.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN:—En Manila, un mes: medio peso; en provincias, un trimestre: peso y medio.—Pago adelantado.

OFICINAS:—CARRIEDO, 2.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS TABACOS Y CIGARRILLOS ELABORADOS POR
“LA EXPORTADORA” FÁBRICA DE TABACOS, ESTABLECIDA DESDE 1.º DE ENERO DE 1883

Agencia—Anloague—n.º 27—Manila.

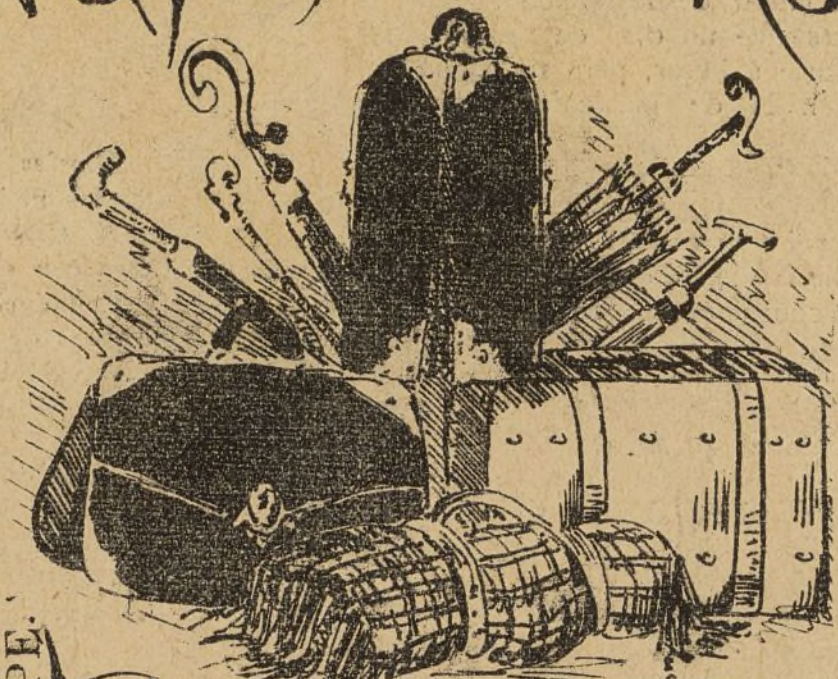
Menas ó Vitolas Cubanas.	PESO por millar.	Envases.	PRECIO por millar.		Menas Filipinas.	PESO por millar.	Envases.	PRECIO por millar.	
			Pesos.	Cént.				Pesos.	Cént.
Imperiales	25	50	25	..	Nuevo Habano capa recta	18	500	10	..
Alfonso	19	50	20	18	250	10	25
Regios	19	50	20	18	100	10	70
Regalia Filipina	19	50	20	18	50	11	20
Regalia Británica	19	50	20	18	50	12	50
Caballeros	19	50	20	18	500	10	..
Vegueros	19	50	20	..	Nuevo Cortado capa recta	18	250	10	25
Brevas	18	50	18	18	125	10	50
Orientales	18	50	18	18	50	11	20
Insulares	16	100	13	18	50	12	50
Cazadores	15	100	12	50	18	50	13	50
Conchitas flor	15	100	12	50	1.a Habano	19/20	250	8	..
Carolin	15	100	12	50	2.a .. .	10/11	500	7	..
Cagayanes	13	100	12	..	3.a .. .	8/9	500	7	..
Londres	12	100	11	..	1.a Cortado	19/20	250	13	..
Cubanos	8	100	8	50	2.a .. .	10/11	500	8	..
Entreactos	16	100	12	50	3.a .. .	8/9	500	7	..
Nvo. Hab.º estilo Cubano	14	100	12	..	PICADURA.				
Id. id. id. id.	14	100	12	..	Calidad superior en paquetes de 1 libra	37 4/
					Id. corrientes en id. de 1 id.	25
					CIGARRILLOS.				
					De picadura en HEBRA y ENGOMADOS calidad Superior, en paquetes de 30 cigarrillos á 8 cuartos paquete ó sea por el 100 de paquetes			5	50

PUESTOS DE ESPENDIO.

INTRAMUROS. { Almacen El Globo, Calle de Palacio
Calle Real núm. 29
Escolta núm. 32 Almacen, Sastrería y Camicería de A. Reyes.
Calle Nueva núm. 14 Almacen Villa de Jochin
Tabaquería de la plaza del Vivac
Almacen Luzon id. del id.
San Fernando Sucursal de la Castellana
Biverita, Almacen de bebidas
Murallon, Principe núm. 4 Almacen “Las Mercedes”
Anloague núm. 27.

STA. CRUZ. Tabaquería contigua al Convento.
QUIAPO. Carriedo, núm. 19.
SAMPALOC Real, (Alix) núm. 23.
PACO ó SAN
FERNANDO DE
DILAO. Real Almacen frente á la Iglesia.

ANUNCIOS DE MODA



Queridos amigos
yo vengo á anunciaros
que la esencia llamada CARYOLOPSIS
ha poco ha llegado;
y tantos la compran
que se está acabando!

PERFUMERIA DE GRUPE.
Real, 13, Manila.

¡Oh, qué criatura
más encantadora!...
Ya fuma tabacos
de LA EXPORTADORA,
Y los fumadores
cuando al chico vén
por ser de esa fábrica
dicen: me hace bien

—¿Que no ha visto V. las oleografías que
venden en LA PUERTA DEL SOL?...
Pues á verlas inmediatamente.
Ya vé V. la entrada es libre.



Para tener los dientes
blancos y buenos
hay que usar unos polvos
que vende Arévalo



El secreto para ser buen cocinero es
este: comprar los utensilios de cocina en
la VILLA DE PARIS.
No hay otro.



Yo soy un jockey
como tú ves
y compro los arreos
en EL ARNÉS.

Carriedo, 17.



—Sí, señor; al que no compre un
barómetro del P. Faura en casa de Val-
dezco le declararemos... subvencionado
por los báguos.
Ayuntamiento de Madrid

